**EL DESEO.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 19 de Abril de 2005.

1. Si todos los deseos impulsivos fueran satisfechos, El Universo sería destruido.

No temáis a los estados de ánimo; como hojas, serán arrastrados.

El arroyo puro brotando bajo la nieve apagará vuestra sed. Hojas del Jardín de Morya I, 196.

1. Debéis usar vuestra imaginación.

Porque la imaginación abre ventanas que revelan nuevas vistas.

 Quien desea – recibe.

 Todas las cosas tienen su importancia. Hojas del Jardín de Morya I, 183.

1. A través de desiertos, mares y montañas,

Os transportáis en un aliento.

Y allí, nos encontramos frente a frente.

No hay espacio. El tiempo no existe.

Se manifiesta el poder del conocimiento.

¿Es fácil remontarse cuando se tienen alas?

Diré que es fácil para los que sienten sus alas.

Mas aquellos para los que la copa de lo mundano es dulce, no vuelan.

Encadenados a su ídolo, a su deleite, ¿dónde volar?

Por la experiencia, aprenderéis la esterilidad de los deseos terrenales.

Es simple, porque todas las cosas son simples.

Remontaos con vuestros pensamientos. Volad por afirmación.

Volad por amor.

Y comprenderéis el gozo de volar.

Y debajo de vosotros permanecerá lejana la sima de la vida.

Y un milagro de colores llameantes irradiará Cerca del esplendor de la Cruz del Sur.

Todo es alcanzable. Hojas del Jardín de Morya I, 328.

1. Una sonrisa de determinación es la mejor guía. Uno debe reconocer la meta y entregarse al plan del Maestro.

Cada deseo personal es dañino, más el esfuerzo hacia la realización es necesario. El deseo no es una realización. El logro es la realización de la necesidad. El deseo puede crecer; se puede renunciar o modificar un deseo. El torrente está precipitándose, no por su propio deseo, sino por la fatalidad nacida de la necesidad.

El espíritu sabe dónde está el impulso del deseo y donde está la roca de la necesidad. Veo el torrente de la verdad precipitándose y nada puede impedir su curso.

¡Cuán a menudo él pronuncia el Nombre con fe, lo que ayuda a crear el puente del socorro!

Vemos mucho que está muy lejos de la belleza. Cuando se trabaja con la humanidad uno tiene que lavarse sus manos a menudo.

Cuando te sientas cansado, no siempre lo atribuyas a ti mismo, sino recuerda las olas de la reacción del mundo.

Sólo al estar consciente de la urgencia absoluta podrás nadar a la otra orilla.

El patrón de trabajo de los obscuros es sembrar primero la incredulidad, luego saturarla con deseos, entonces inflarlos en crímenes y recoger una doble cosecha.

Pondera sobre cómo ser más claro a la humanidad.

Además del lenguaje sagrado, Nosotros tenemos el lenguaje del Silencio. El lenguaje condenado del rechazo y la negación rasga el borde de la túnica. Hojas del Jardín de Morya II, 205; II: VII: 16.

1. Sobre las cualidades de la expectación.

La expectación más elevada es la de la evolución del mundo. Las expectaciones usuales se dividen en lo oscuro, lo indolente y lo vigilante. El caos de las obscuras trae sólo daño al espacio. Las expectaciones indolentes son como los carbones que arden sin llama. Las expectaciones vigilantes manifiestan la disponibilidad para aceptar a toda hora lo nuevo.

He dicho, "Aprende a desear". Ahora Yo también diré, "Aprende a esperar." Se capaz de purificar la calidad de la expectativa. Carga la expectativa a través de la tormenta, como si fuera una antorcha que no se puede extinguir.

La cualidad interna de la expectativa es su crecimiento en intensidad. ¿Con qué se pudiera correlacionar esta señal sino es con la evolución del Mundo? Tal expectativa deberá penetrar toda tu vida y llenar tu trabajo con el pulsar de la acción. Porque en esta unión está lo mejor y lo más bello.

Al entrar a una casa llena de personas impacientes diles: “¡Miren hacia adelante, hacia la evolución del mundo!” Hojas del Jardín de Morya II, 321; III: IV: 15.

1. Se dice que un yogui no tiene deseos; en realidad, está lleno de esfuerzo. Un deseo no es activo, pues crea expectativa, y la expectativa es la madre de la pasividad. En cambio, el esfuerzo es un generador de movimiento, que lleva al ascenso del espíritu. Se dice que el yogui no conoce el amor; pero en realidad, está lleno de compasión. La gente sólo piensa en el amor como vínculos restrictivos. Pero la compasión es ilimitada, una colaboradora de la Verdad. Se dice que un yogui está dotado de poderes inagotables; sin embargo, como un jardinero diligente, debe cultivar sus propias plantas en el jardín de las oportunidades. Agni Yoga, 210.
2. Muchos conceptos se deben considerar a la luz del yoga. ¿Puede uno vivir sin deseo cuando el espíritu está encarnado por el deseo? Lo deseos son como chispas que encienden el movimiento. ¿Entonces qué significa decir que un yogui está libre de deseo? Tomemos el significado preciso de las palabras: un yogui es libre, no de los deseos como tal, sino de su carga. El se sabe a sí mismo libre pues no es un esclavo del deseo. Sobre el camino de la meta-idoneidad, un yogui, al aplicar la comensurabilidad, se despoja de los deseos en nombre de lo más esencial. Esta habilidad para cambiar fácilmente está en el corazón de la liberación del yogui. Nada impide su progreso.

 Es precisamente los deseos inertes y sin nacer los que se vuelven cadenas de servidumbre para la humanidad. Es la misma gente la que se encadena a sí misma a tales vínculos. Ni el descuido o el karma de otros traen la infección del deseo, y una persona, en lugar de progresar, pierde toda habilidad para el cambio.

 Preste atención a los que se levantan y se lamentan. ¿Qué motiva su camino? ¿Qué fuerzas los desvían de la contemplación y el entendimiento del mundo? El deseo más mínimo, casi indistinguible, los abrumó y obscureció su visión. ¡Qué monótono se ha vuelto su mundo! Sus deseos, como parásitos, agotaron su energía. El deseo puede ser gusanos y cadenas, o chispas y alas. El liberado se eleva en el entendimiento. El esclavizado se lamenta en la desesperación. Agni Yoga, 259.

1. Manifieste el deseo por las nuevas imágenes. Manifieste el deseo por los nuevos senderos. Habiendo despertado el deseo hacia la belleza del Infinito en todo, la humanidad caminará hacia delante sin mirar hacia atrás. Sólo la grandeza del Cosmos impulsará al espíritu hacia las Alturas Inaccesibles. Infinito I, 46.
2. Pronunciemos la plegaria a Shambhala:

Tú Quien me llamó a la senda del trabajo,

Acepta mi idoneidad y mi deseo.

Acepta mi trabajo, Oh Señor, pues de día y

De noche Tú me contemplas.

Manifiesta Tu mano, Oh Señor, pues grande es

la oscuridad. ¡Yo Te sigo! Agni Yoga, 104.